

LA DOBLE ACTITUD CROMÁTICA ENTRE LA ARQUITECTURA DIBUJADA Y LA ARQUITECTURA CONSTRUIDA DE L. KAHN.

Serra Lluch, J.¹; García Codoñer, A.¹; Llopis Verdú J.¹, Torres Barchino A.¹ y Villaplana Guillén, R.¹

¹Universidad Politécnica de Valencia. Escuela Técnica Superior de Arquitectura.
Camino. De Vera s/n. 46022., Valencia.

Palabras clave: Arquitectura. Color. Expresión gráfica.

INTRODUCCIÓN

En la obra de L. Kahn (1901-1974) se evidencia una doble actitud cromática en sus dibujos de arquitectura respecto de su obra construida. Por un lado, unas propuestas de colores valientes y coherentes con el expresionismo o la pintura metafísica, por otro, una arquitectura más interesada en una materialidad post-miesiana que en el juego de colores. La soltura de sus dibujos adquiere un fuerte contenido expresivo y contrasta con la rigidez racionalista de su obra construida.

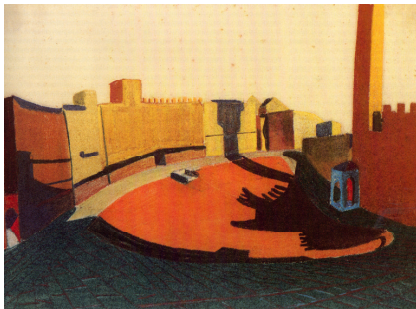


Figura 1.- Kahn, L., "Piazza del Campo n°2", Siena, Italia, 1951. Pastel sobre papel. Rick Echlmeier. [2]

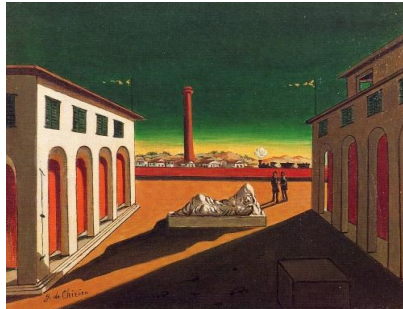


Figura 2.- de Chirico, G., Piazza d' Italia, 1913.



Figura 3.- Instituto Salk de Estudios Biológicos, La Jolla, California, 1959-65 [4]

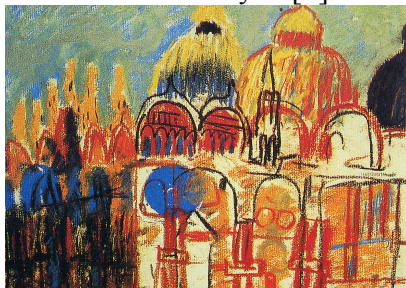


Figura 4.- Kahn, L., "Basílica de S. Marcos", Venecia, Italia, 1951. Pastel sobre papel. Rick Echlmeier. [2]

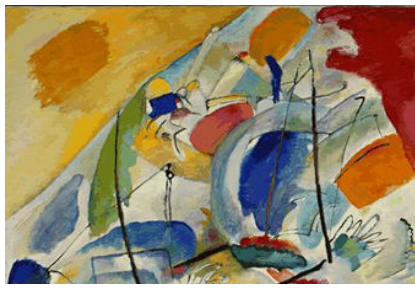


Figura 5.- Kandinsky, W., "Improvisation 31 (Batalla Naval)", 1913. Oleo sobre lienzo.



Figura 6.- Kahn, L., "Casa Fisher", Hatboro, Pennsylvania, 1960. [4]

EL COLOR EN LOS DIBUJOS DE L. KAHN

En los dibujos que Kahn realiza en Roma o Siena (1951) (Fig.1), se observan unas escenas enigmáticas, con perspectivas distorsionadas y sombras desconcertantes, muy próximas, como apunta J. Hochsmyrn [1], a la pintura metafísica de artistas como G. de Chirico (1888-1978) (Fig.2) ó C. Carrá (1881-1966). Este paralelismo es evidente no sólo por la representación de espacios urbanos desolados, enigmáticos e indescifrables, sino por el empleo de un cromatismo cálido y terroso, menos taciturno en el caso de Kahn, en el que dominan los colores amarillos y sienas.

Los dibujos de Venecia o Atenas poseen un colorido aún más intenso (Fig. 4). La yuxtaposición de amarillos, negros, rojos y azules, representa un juego de colores saturados que, aunque alejada de su abstracción, se aproxima en gran medida a las propuestas de los artistas expresionistas como V. Kandinsky (1866-1944) (Fig. 5) ó E. L. Kirchner (1880-1938).

El colorido de Kahn, al igual que las sinestesias cromáticas de Kandinsky, es consecuencia de la huella que la realidad ha impreso en el interior del arquitecto, de modo que lo que se registra es la expresión del temperamento del autor [3]. Hay bastante en común en esa síntesis de intelecto y emoción del pintor ruso, con el concepto de espiritualidad que Kahn persigue en la arquitectura.

EL COLOR EN LA ARQUITECTURA DE L. KAHN

Sin embargo, L. Kahn renuncia al color a favor de una lectura formal más clara de sus edificios, en la búsqueda de la *monumentalidad norteamericana* de la que habla K. Frampton [1]. En su arquitectura no se observa una coloración importante, al margen de la combinación de determinados materiales que interesan por su carácter tectónico: la madera y el hormigón visto (*viviendas de los años '60*, *Instituto Salk de estudios Biológicos*, 1959-65); el hormigón visto y la piedra natural en gamas tonales muy próximas (*Kimbell Art Museum*, 1966-72); ó el color rojo del ladrillo cara-vista recortado sobre el azul del cielo (*teatro Fort Wayne*, 1959-73). (Fig.3 y 6)

CONCLUSIONES

- Se evidencia una distancia importante entre el apasionado cromatismo de los dibujos de Kahn, próximos a la pintura metafísica y expresionista, y la ausencia de color de su obra construida.
- El color de sus dibujos no es consecuencia de la representación de la realidad sino de un auténtico acto creativo, mientras que el color en su arquitectura es resultado de un proceso intelectual que se extiende en el tiempo, sin cabida para lo accidental.
- Esta doble actitud ante el cromatismo fue compartida por otros arquitectos coloristas de la generación anterior a L. Kahn, aunque con matices. El arquitecto suizo Le Corbusier (1887-1965) gusta de distinguir muy bien los colores propios de la arquitectura de los de su pintura, si bien desde un punto de vista más argumentativo que práctico. El arquitecto alemán B. Taut (1880-1938) defiende una postura similar, pero con unos dibujos mucho más coherentes con el color de su arquitectura construida. El arquitecto holandés G. T. Rietveld (1888-1958) es quien ofrece mayor coherencia cromática, observándose un paralelismo casi literal entre su obra y el cromatismo de la pintura neoplástica.

REFERENCIAS

- [1]. Frampton, K., "Historia crítica de la arquitectura moderna", Gustavo Gili, 2000, pag. 245-250.
- [2]. Moreno Mansilla, L., "Apuntes de viaje al interior del tiempo", Fundación Caja de Arquitectos, 2002, pag. 17-31.
- [3]. Dempsey, A., "Estilos, escuelas y movimientos", Blume, 2002, pag. 70-73, 94-98 y 109-111.
- [4]. AA.VV., "Louis I. Kahn, 1901-1974", A&V, 1989.